

Los estándares en el Jazz

Vicente Ménsua / Joan Sadurni

ALL THE THINGS YOU ARE

- HANAUERSTEN/KERN

Handwritten musical score for "All the Things You Are" in G major, 4/4 time. The score consists of eight staves of music with handwritten notes and chords. The key signature has one sharp (F#). The chords are: F#-7, Bb7, Eb7, Abmaj7, Dbmaj7, G7, Cmaj7, and F#7. The melody is written in treble clef. The score includes measure numbers 1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, 29, and 33. The piece ends with the word "FINE".

La canción *All the things you are*, fue compuesta por Jerome Kern en 1938, con letra de Oscar Hammerstein, y utilizada en la comedia musical *Very Warm For May*, estrenada en Broadway sin demasiado éxito. Años después, en 1943, este tema formó parte de la banda sonora de la película *Broadway Rhythm*, dirigida por Roy Del Ruth, una especie de historia-homenaje a Jerome Kern y en general a los compositores del *Tin Pan Alley*. La película corrió igual suerte que la comedia musical anteriormente citada. Sin embargo, tan negros auspicios en el mundo del espectáculo no se confirmaron en el campo puramente musical, y más concretamente entre los intérpretes de jazz. *All the things you are* ha sido posiblemente uno de los cinco temas más versionados de los últimos cuarenta años de esta música. Sus armonías, y una melodía que se encuentra entre las más bellas creadas para una canción, y de la cual, como veremos más adelante, es difícil escaparse, han sido una retadora estructura musical a la que se han enfrentado un número incalculable de *jazzmen* de cualquier edad, estilo y procedencia, probando la enorme versatilidad de la misma. *Tempos* y climas absolutamente diferentes han dado una gran variedad de versiones.

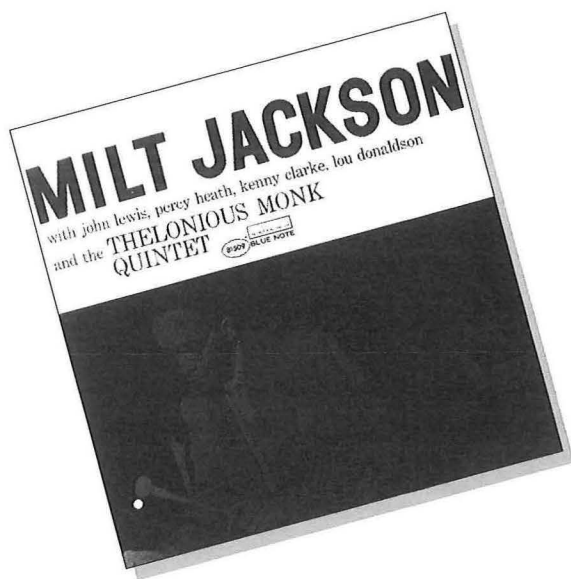
All the things you are es una canción de 32 compases, dividida en tres partes. La primera entre los compases 1-16, la segunda entre los 17-24, y por último, la tercera entre los 25-36.

La primera parte consta de dos períodos, que se caracterizan por un movimiento armónico de quintas descendentes el primero, siendo el segundo una progresión exacta a la anterior, aunque en otro tono. En la segunda parte encontramos dos frases de cuatro compases que responden a la fórmula II-7/V7/1/ mayor.

La última parte es una reexposición de la primera, idéntica a ésta en sus inicios, que continúa enlazando unos acordes y decantando definitivamente la tonalidad hacia "La b mayor". Decimos que decantan la tonalidad, porque su fluctuación entre este tono, "La b mayor", y su relativo menor, "Fa menor", es lo más peculiar del tema. Si añadimos a esto la manera cómo el proceso armónico nos lleva a tonos bastante alejados de las citadas tonalidades, podemos intuir, sin temor a equivocarnos, el considerable efecto que debió producir este tema entre los músicos en aquellos años de transición entre las décadas de los treinta y cuarenta. Hoy día, la dificultad que representa la frecuente muda de tono ha sido ampliamente superada. Piénsese en un tema como *Giants Steps* (1959), de John Coltrane, y toda la música que desde el mismo se deriva.

La dificultad de este tema es evidente y queda perfectamente reflejada en las versiones que de ella se presentan a continuación. En los años cuarenta y cincuenta pocos músicos llegaron a "realizarse" plenamente con él, estando ello solamente al alcance de los más grandes improvisadores. Escuchen con atención las dos versiones de Parker-Gillespie. En la primera apenas logran esbozar tímidas frases ornamentales. En la segunda hay una gran libertad interpretativa, en un discurso musical expresado con una gran soltura y dominio de la situación. Habían pasado ocho años.

All the things..., cincuenta años después continúa siendo un reto apetecible, y lo prueban las numerosas versiones que de él todavía se realizan.



Dizzy Gillespie: *Groovin High*. 28/02/45. Savoy SV-0152 (CD).

Dizzy Gillespie (tp), Charlie Parker (sa), Clyde Hart (p), Remo Palmieri (g), Slam Stewart (b), Cozy Cole (bat).

Aunque la lectura de la sección rítmica nos pueda despistar, se trata de la primera "tímida" sesión de bebop de la historia. La introducción del tema es prototípica y la volveremos a encontrar en varias ocasiones más adelante, entre las versiones propuestas. Es probable que su invención se deba a Dizzy Gillespie, aunque por la misma sinrazón también se la podría atribuir a Parker, o a ambos, ya que *All the things...*, fue un tema de su repertorio en estos primeros años bop.

Lo curioso de esta versión, aparte de ser la primera que conocemos, es que la exposición del tema está realizada, podríamos decir, a cuatro voces consecutivas. Los primeros compases son de Dizzy, al que sigue Parker, Stewart y Hart. Ligeras paráfrasis en las que los nuevos valores se ven representados en algunas tímidas frases de Diz y, sobre todo, en el último compás del solo de Bird.

Aunque no es quizá el momento, no se trata de una crítica de discos, este compacto es obligatorio y por suerte se encuentra fácilmente.

Milt Jackson: *Milt Jackson*. 02/07/48. Blue Note P.7815092 (CD).

Milt Jackson (vb), Thelonious Monk (p), John Simmons (b), Shadow Wilson (bat), Kenny "Pancho" Hagood (voc).

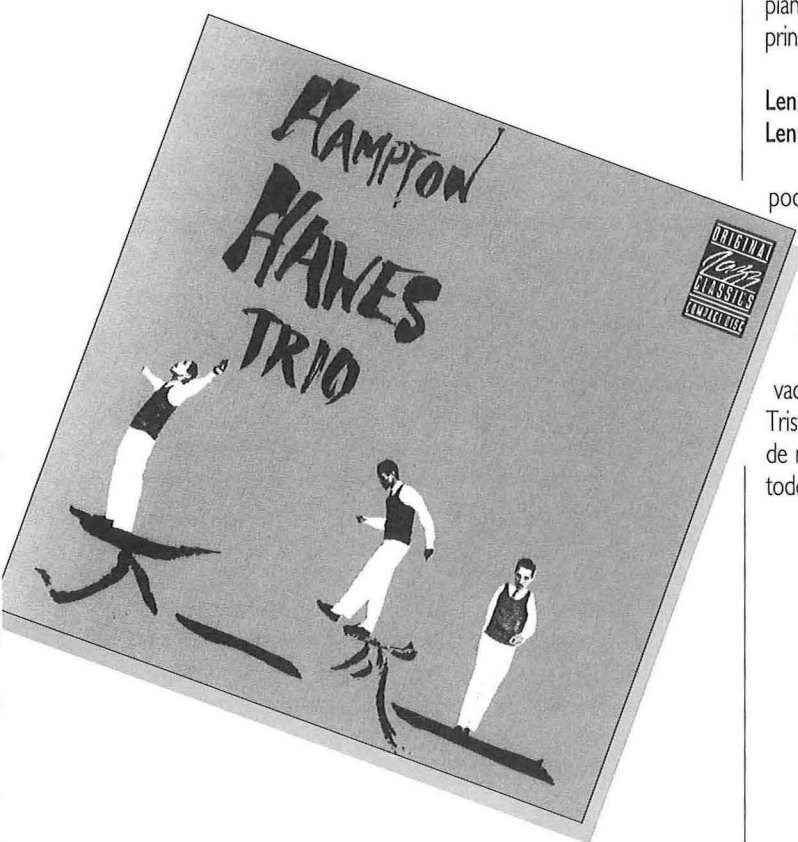
Sobre la aterciopelada voz de barítono de Hagood, hablando de flores y primavera, el acompañamiento de Jackson-Monk no tiene desperdicio (y uno le atribuye mérito doble a "Pancho" por ser capaz de cantar sobre tan incómodo tapiz). Al medio coro de Jackson le sucede otro medio de Monk, simplemente puro Monk. Lo bueno y breve...

Parker/Gillespie: *The Massey Hall Concert*. 15/05/53. Múltiples sellos.

Charlie Parker (sa), Dizzy Gillespie (tp), Bud Powell (p), Charles Mingus (b), Max Roach (bat).

Evidentemente la introducción a la que aludíamos antes la volvemos a encontrar aquí. Este *All the things...*, de matices bastante insospechados, es, en el contexto del concierto del Massey, como un reflexivo relax en un huracán de bop terminal que se les vino encima a los afortunados torontinos que pudieron contemplar en directo "la última gran tarde de Bird", una especie de estrambótico epílogo del bop. El final, la coda, es un divertido remedo del *52 street theme* de Thelonious Monk, tema, por otra parte, que jamás fue grabado por su autor.

En su conjunto el concierto del Massey está considerado como "el más grande concierto jamás grabado", por una vez el epíteto comercial se aproxima bastante a la realidad. Si el *Groovin High* de Gillespie era indispensable, éste además hay que aprenderlo de memoria. Para la isla desierta.



Hampton Hawes: *The Trio Vol. 1*. 1955. Contemporary/OJC 316-2 (CD).
Hampton Hawes (p), Red Mitchell (b), Chuck Thompson (bat).

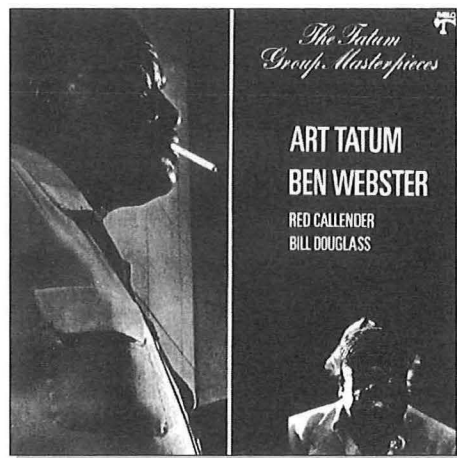
Introducción de Hawes *ab lib* (a la Tatum, habría que decir). El desarrollo del tema está en la línea de los demás trabajos del pianista en estos sus primeros años como líder: discurso fuertemente sincopado –poderoso swing–, copiosas armonías blues y un desplegamiento de la línea melódica bastante evidente. Hawes, con este disco y los dos que le siguieron (vol. 2 y 3), se erigió en un pianista modélico de la celebrada, por generosa y meritísima, segunda generación bop nacida, sin duda, del mestizaje entre el pianísimo del citado Tatum y el del no menos virtuoso y, de otra parte, principio y fin de todos los boppers, Bud Powell.

Lennie Tristano: *Tristano*. 1955. Atlantic 50.245 (CD).

Lennie Tristano (p), Lee Konitz (sa), Gene Ramey (b), Art Taylor (bat).

Este es uno de los discos que siempre “salen”. Se trata de lo que podríamos denominar una obra básica. Escuchar la versión del tándem Tristano-Konitz nos servirá en primer lugar para apreciar el enorme talento de estos dos músicos que hablaban en clave de bop con un espíritu cool... Después, para poder comprender mejor las versiones más modernas que proponemos.

Enormes improvisadores, en sus solos no advertimos repeticiones o vacilaciones, sino más bien una gran fluidez en las ideas. La escucha de Tristano, en un solo que busca nuevas tensiones, tiene el interés adicional de marcar una parte del camino que seguirá poco después Bill Evans, casi todo del que hará Paul Bley y, allá en la lejanía, retazos del de Keith Jarrett.



Art Tatum/Ben Webster: *The Tatum Group Masterpieces*. 11/09/56. Pablo 2310737 (CD).

Art Tatum (p), Ben Webster (st), Red Callender (b), Bill Douglas (bat).

Ben Webster es uno de esos músicos en los que el cómo aplasta al qué. Tatum podría ser el equilibrio entre ambos aspectos, o sea, la perfección. Esta larga versión de *All the things...*, a tempo medio, pertenece a un disco que es quizá el mejor de los encuentros que plantea Norman Granz al pianista. La contenida introducción de Tatum, por una vez, ¡es el tema! El acompañamiento del virtuoso de Toledo al solo de Webster es de una riqueza tal que únicamente por él valdría la escucha.



Sonny Rollins: *All The Things You Are*. 1963. RCA. Blue Bird 2179-2RB (CD).

Sonny Rollins, Coleman Hawkins (st), Paul Bley (p).

Si mítico fue el encuentro entre los dos saxofonistas tenores, representantes de dos mundos musicales tan cercanos y entrañables y al tiempo distantes, como son las relaciones entre padres e hijos, todavía lo es más la versión que del tema que nos ocupa hicieron hace ya casi treinta años.

A la melodía cantada por Hawkins, responde Rollins con un contracanto atonal con frecuente uso de armónicos, que presumiblemente debió poner de punta las venerables canas de las espesas cejas del viejo Hawk. Dos mundos (¿se encontraban?) en un abrazo desigual. Los acogedores brazos de Bean, puro terciopelo, cálido y mullido, encontraron otros, inquietos, algo atormentados y punzantes, pero igualmente cálidos. Toda una tradición tenorística de cuarenta años enfrente de otra que, recogiendo el testigo, se dirigía a ningún sitio. Paul Bley, sin duda en el mejor momento de su carrera, con un admirable trabajo armónico oficiaba de árbitro, bastante casero por cierto, en este singular combate. ¿El resultado? Júzguelo usted mismo.



Dave Brubeck: *All The Things We Are*. 1974. Atlantic 7567 (CD).

Anthony Braxton (sa), Lee Konitz (sa), Dave Brubeck (p), Jack Six (b), Roy Haynes (bat).

¡Sí, un disco de Brubeck! La habitual pesadez del pianista parece aligerarse con la compañía de los altistas y el vibrante impulso del siempre *swingante* Haynes. Pero, aun tocando inusualmente fluido, la parte del león, el interés de este raro e interesantísimo *All the things...*, radica en el equilibrio que se produce entre la distante frialdad de Braxton y la cálida inteligencia de Konitz. Este último podría encabezar tres absurdos "hit parade". El primero, por ser el saxofonista alto de la historia del jazz menos comercial, a pesar de haber grabado en los setenta un disco, para reír o/llorar según estado de ánimo, con el "varitone", aquel engendro electrónico. El segundo, y esto no lo aseguro, por ser el músico que más veces ha grabado el tema de Jerome Kern o sus variaciones armónicas. El tercero, por ser uno de los pocos improvisadores capaz de alejarse de la melodía de *All the things...* algunos compases.



Billy Taylor: *Solo*. 1988. Taylor Made T.1002 (CD).

Billy Taylor (p).

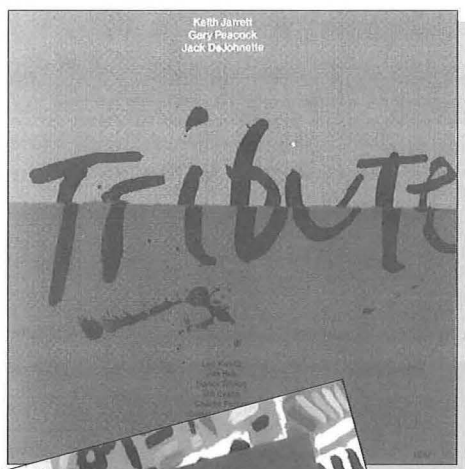
La única versión en solo absoluto que se presenta es de un grandísimo interés. Taylor, pianista olvidado de productores —el disco está producido por él y para su propia compañía discográfica—, crítica y público, tiene a sus más de sesenta años bastantes e interesantes cosas que decimos. Tratada aquí como una pequeña pieza de concierto, y después de una larga introducción, *All the things...* se nos aparece como un, a ratos, *swingante*, "ejercicio de variaciones" que va *in crescendo* hasta alcanzar un climax de gran intensidad, para descender otra vez al tema. Pianista de dos manos y diez dedos, Taylor, por otra parte reputado profesor, demuestra a lo largo de todo el disco haber llegado a un envidiable grado de madurez musical.



André Previn: *After Hours*. 1989. Telarc 83302 (CD).

André Previn (p), Joe Pass (g), Ray Brown (b).

Otra versión interesantísima. Tomada a tempo inusualmente lento, de balada, este *All the things...*, se transforma en manos de los tres músicos y a través de un abierto coloquio, en una melodía de inagotables riquezas y recursos. Creo que Previn, que grabó excelentes discos para el sello Contemporary en los cincuenta con Mitchell y Manne, nunca ha tocado mejor. Ni Pass ha sido tan lírico y... contenido. Brown es, ha sido y probablemente será, el mejor acompañante, por justeza, swing y sonido, que ha tenido el jazz.



Keith Jarrett: *Tribute*. 1989. ECM 847135-2 (CD).

Keith Jarrett (p), Gary Peacock (b), Jack DeJohnette (bat).

Si se ha dicho que la forma de tratar los estándares de este trío es peculiar en cuanto que la interpretación se realiza, indistintamente, con un punto de vista clásico ("desde fuera") o se les da un tratamiento de pieza clásica ("desde dentro"). Este *All the things...* es, desde ambos planteamientos, prototípico y muy brillante.

La introducción *ab lib* de Jarrett es de cortar la respiración, y el resto es de un swing desbordante. Con esto ya debería estar todo dicho, pero si añadimos que esta pieza está dedicada a Sonny Rollins, el interés sube todavía algunos grados más.

Pat Metheny: *Question and Answer*. 1989. Geffen 7599-24293 (CD).

Pat Metheny (g), Dave Holland (b), Roy Haynes (bat).

Metheny es para algunos controvertido, pero para nosotros, no hay duda, es, hoy día, de los guitarristas vivos el más interesante. Ataca *All the things...* acompañado por un trío de ensueño, con un Haynes que siempre sorprende. Despliega la misma energía que pone en los primeros metros un velocista en una final de los cien lisos. Para Metheny este tema, lo dice en la carpetilla, "es un reto ya que siempre le encuentras algo nuevo, siempre cabe la posibilidad de un nuevo cambio de acordes". Haynes es un caballo galopando e inunda de swing todo el espacio que crea el guitarrista. ¿Saben cual fue la versión que fascinó a Metheny y le abrió las puertas de este tema?: la de Rollins/Hawkins, naturalmente. ■

Jan Garbarek

Ragas and Sagas

La última grabación de Jan Garbarek,
con Ustad Fateh Ali Khan y músicos de Pakistán



Distribuido por Nuevos Medios, Marqués del Duero, 8. 28001 Madrid

ECM 1442